**Una maquinaria nacional que cambiará la siembra de arroz y una tolva que evita pérdidas de US$ 40 millones**

*El tradicional Tecnódromo, que se desarrolla todos los años en Expoagro, tuvo su versión arrocera en Expoagro La Rural de Corrientes, el cual, es coordinado por el ingeniero especialista en mecanización agrícola del INTA de Concepción del Uruguay, Hernán Ferrari.*

El especialista trajo la noticia que seguramente cambiará el eje de la producción arrocera mundial. Se trata de la sembradora de arroz desarrollada íntegramente en el país. “Recibió medalla de oro en los Premios Ternium de Expoagro a la Innovación Agroindustrial y fue avalado por Agritechnica de Alemania”, contó.

Ferrari explicó que “el detalle característico de la máquina es que puede sembrar a 13 centímetros de distancia entre líneas y no existe otra en el mundo que pueda hacerlo. Solo Argentina lo logró”.

Además, aseguró que tiene un “plus”, y contó: “Trabaja en un tren de siembra de triple pivoteo, ya no hay más paralelogramo, ni brazo unidireccional. La máquina se articula y pivotea en tres puntos que le permiten trabajar en un campo arrocero, tanto en la cancha, como en el préstamo o en la taipa misma, manteniendo la profundidad constante y tapando toda semilla”.

“Gracias a sus pulmones neumáticos mantiene la carga constante ya que tiene un vástago con tronco cónicos especialmente desarrollado para la máquina. Esto quiere decir, que al cargarle 150 kilos tendrás lo mismo en la cancha, como en el préstamo y la taipa; y eso hace que se mantenga la profundidad de siembra”, agregó.

Según informó el especialista, “el proyecto que demandó 15 años, se desarrolló en conjunto entre INTA y la empresa PLA, que hace un tiempo fue adquirida por John Deere y se están haciendo las negociaciones para venderlas a todo el mundo”.

Otro de los beneficios de la novedosa sembradora es que “mejora el rendimiento en un 28 y 34%, ya que al acercar las líneas se mejora el paralelismo y se capta mejor la radiación del sol, se aprovecha la captación de agua y los nutrientes”.

Sumado a esto, el técnico destacó que “se probó en pasturas conocidas, y da una gran ventaja porque al poder regular los cuerpos de manera independiente con una presión constante, se pueden poner cuerpos sembrando la gramilla a una distancia de 3 centímetros de profundidad, y la leguminosa a 13 centímetros, regulado a un centímetro”, y agregó: “Eso logra duplicar la vida útil de una pradera porque aprovecho la semilla de leguminosa. Aumenta así hasta un 30 % la producción de forraje”,

**Una solución de US$ 40 millones**

Ferrari hizo referencia a una tolva que evita una pérdida anual de US$ 40 millones para el país. “La empresa Arg Metal presentó una tolva con norias de caucho que tiene una guillotina, la cual permite graduar la descarga. Tienen la misma capacidad de carga y no parten el grano. Es puro desarrollo nacional”, detalló.

En este sentido, explicó: “Actualmente se usan tolvas de tornillo sinfín, porque tiene una gran capacidad de carga, pero parten hasta un 22 % de grano. El impacto era una pérdida de 40 millones de dólares al año para el país”, explicó.

Los productores arroceros correntinos además tuvieron la posibilidad de presenciar una pulverizadora con motor delantero. “La pulverizadora tiene motor delantero a pedido del productor, ya que le da más estabilidad al botalón para que no pivotee tanto y pulverice más uniformemente. El diseño de la trompa es caído, para facilitar la visión del conductor, pero además incorpora un Sistema Integral de Aplicación que controla todos los parámetros productivos de la máquina (velocidad del viento, temperatura relativa ambiente) y en función de eso, determina qué tamaño de gota tiene que generar para que no haya deriva. Se puede hacer desde la cabina o por telemetría desde cualquier lugar del mundo”, informó Ferrari.

Además, el especialista anticipó que “desde el año que viene estará a disposición el segundo satélite de la CONAE, que medirá la humedad del suelo en un kilómetro cuadrado, y para el sector arrocero permitirá eficientizar el uso del agua de riego y bajar los costos”.

Por último, durante el circuito arrocero hizo hincapié en la aplicación de Auravant. “Es un desarrollo nacional de chicos que empezaron comprando imágenes satelitales y le cargaron información NDVI, para determinar el vigor de la planta. Permite ver desde el celular donde falta más nutrientes y genera alertas automáticas cuando hay anomalías”, explicó.

En cuanto a las tendencias, el especialista anticipó que “el INTA trabaja en una pulverizadora que no genera deriva. Se carga el perímetro del lote y la máquina regula sola el tamaño de gota, sin que se modifique la dosis”.